

La experiencia del corte de luz nacional

Sindicalistas exponen las problemáticas de los cierres de emergencia en el retail

Desde dificultades en las labores a base de generadores hasta la extensión de la jornada y el retorno a sus hogares, son algunas de las flaquezas que evidencian los trabajadores de grandes locales comerciales de la región.

Juan I. Herrera Carreño

A raíz del apagón nacional ocurrido el pasado martes, de manera general, miles de trabajadores vieron su jornada laboral reducida, retornando a su hogar de manera oportuna ante la insólita situación del suministro eléctrico.

La razón más obvia es que muchos rubros no pueden funcionar sin luz, no así los colosos comerciales, como lo son el retail y los supermercados, que normalmente cuentan con generadores para mantener sus actividades en caso de emer-

gencias eléctricas.

En ese sentido, desde algunos sindicatos, han mostrado su descontento por la respuesta de sus empleadores, priorizando las ventas hasta el último momento, el limitar las decisiones a la información del nivel central e incluso despreocuparse por el trayecto de sus trabajadores a sus respectivos hogares.

Irregularidades

Elisa Oyarzun, dirigente nacional del sindicato SITEL de Walmart Chile, comenta la situación que vivieron muchos trabajadores de los supermercados de la cadena, los cuales hicieron su cierre al público entre las 19:30 y 20:00 horas, lo que a su criterio «con el cierre de cajas y todo, se terminó cerrando a las 9, una hora antes del cierre tradicional».

Según explicó su sindicato, por contrato colectivo, en este tipo de casos excepcionales, el empleador debe buscar los medios para que los trabajadores estén protegidos y puedan llegar a sus casas, lo que no se habría cumplido a cabalidad.

«Algunas tiendas le pusieron locomoción, pero otras no, y los mismos trabajadores tuvieron que organizarse con sus compañeros para el regreso. Era complejo porque no había señal de móvil; la locomoción colectiva también



bajó».

Del mismo modo, Nancy Muñoz, tesorera del sindicato Norte de Unimarc, acusa desconexión entre las jefaturas y la realidad que se vive en esos momentos, ya que a su criterio «hubo problemáticas por cosas que la empresa no entiende».

«No funcionaba el sistema para pagar con tarjeta, debía ser solo en efectivo, no teníamos cómo sacar vuelto porque no se podían abrir las bóvedas eléctricas, para darle sencillo a la cajera. Por eso uno pide que cierren el local, porque así no se puede, porque los trabajadores reciben insultos de la gente».

Y es que la Muñoz asegura que el empleador «nunca responde cómo debería», y que para ella el cierre debió realizarse a una hora que permitiera el retorno de los trabajadores a sus casas con luz de día, mientras que terminaron cerrando las puertas recién a las 20 horas.

Siempre los últimos

Saliendo de los supermercados, Gladys Jiménez, presidenta del sindicato de Ripley La Serena, expone que

en la cadena «como es de costumbre, prefiere la venta. Y como tenía el generador, la tienda estaba funcionando al 100%, y les daba exactamente lo mismo cómo sus trabajadores iban a volver a sus hogares».

Junto con asegurar que la empresa no dispuso de ningún medio de transporte para esa fecha, asegura que siempre son los últimos en cerrar en el centro de La Serena cuando hay situaciones poco comunes como el corte nacional.

«Se logró cerrar antes, tipo 7, gracias a la presión de los trabajadores, no como iniciativa propia de la gerencia local», quienes esperan hasta tener respuesta desde Santiago. «Éramos la única tienda abierta en el centro; todo lo demás estaba cerrado. Siempre que hay temas con la lluvia, en su momento con el estallido social, siempre terminamos saliendo más tarde».

Según menciona, han intentado solucionar esta problemática a través de negociaciones colectivas, buscando algo similar a lo que estableció el sindicato de Walmart, pero lamentablemente, para los trabajadores de Ripley, todo sigue igual.

«En la última negociación que fue en el 2023 tratamos de lograr algún tipo de transporte en casos de problemáticas sociales, pero no se logró obtener nada».